

5. Conclusiones

La trashumancia a pie en los sistemas de utilización extensiva del territorio, hoy día de carácter marginal, es en la Sierra de Gredos de vital importancia para el mantenimiento de una ganadería autóctona de vacuno. En los últimos años, el aumento de la cabaña ganadera ha hecho incrementar el número de cabezas trashumantes, de forma que las explotaciones ganaderas son cada vez más dependientes de la trashumancia.

La mayor parte del tránsito de ganado vacuno hacia las reas de agostada se canaliza por el Puerto del Pico (56%), tanto por su cercanía a los municipios con mayor cabaña ganadera como por el mejor estado de conservación de la Cañada Real Leonesa Occidental. Los otros puertos, Tornavacas (29%) y Béjar, (15 %), son menos utilizados en los desplazamientos. La cabaña ovina y caprina queda restringida a algunos municipios, transitando por los pasos montañosos más cercanos. Así, el ganado caprino es más abundante en Tornavacas, utilizando el cordel del Valle para el ascenso, mientras que el ganado ovino en el Puerto del Pico sigue la Cañada Real Leonesa Occidental.

El censo realizado muestra que la práctica totalidad de los municipios de Gredos cuentan con una cabaña trashumante que realiza sus desplazamientos a pie, al menos los de subida a los agostaderos. En el censo del año 1986 aparecían municipios del Valle de Amblés y Sierra de Ávila con ganado que trashumaba a pie; en el censo de este año no han sido detectados, posiblemente porque realizan el recorrido en camión.

La mayor parte del ganado que trashuma es vacuno, de raza avileña-negra ibérica, constituyendo la base de la ganadería extensiva de la Sierra de Gredos. La sustitución de este tipo de ganado por otro de características menos rústicas y sobrias conllevaría una mayor dependencia de recursos alimenticios de fuera de la zona, con la consiguiente alteración del medio socio-económico y natural de esta área.

Uno de los grandes problemas que encuentra en la actualidad la actividad trashumante es el deterioro de las vías pecuarias. Un caso patente es el del Cordel de Tornavacas, cuyo mal estado obliga a muchos ganaderos a subir por el Puerto del Pico, teniendo que realizar mayores desplazamientos. El resto de cordeles, aunque en mejores condiciones, presentan en algunos lugares obstáculos que dificultan el paso del ganado y que pueden provocar accidentes, no sólo a los animales sino a los vaqueros que los acompañan. Pese a ello, las rutas que emplean los ganaderos de la Sierra de Gredos en sus desplazamientos se encuentran en un aceptable estado de conservación si se comparan con las del resto de la Península. Los principales problemas surgen por:

- Competencia entre usos agrícolas y ganaderos, que provoca la ocupación de la vía pecuaria por cultivos o fincas, disminuyendo su anchura.

- Ocupación de las vías pecuarias por infraestructuras de transporte o hidráulicas.

- Utilización como espacio donde depositar residuos, escombros y basuras, generalmente por parte de los propios vecinos del municipio, lo que dificulta el paso del ganado.

- Utilización indebida por particulares y Ayuntamientos.

- El otro gran problema para el mantenimiento de la trashumancia es de índole económico, y se relaciona más con la actividad ganadera en general. La falta de estabilidad de los precios pagados a los ganaderos en la venta de terneros, con una tendencia a la baja en los últimos años, y el incremento de los arriendos de los pastos de invernada, están disminuyendo la rentabilidad de esta actividad. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la cabaña ganadera está en manos de pequeños propietarios, que ven abocadas sus explotaciones a la desaparición al no poder hacer frente a esta baja rentabilidad, el futuro de la ganadería extensiva puede enfrentarse a graves problemas

Por todo ello, consideramos que la Administración debe tomar medidas en la resolución de estos problemas, tendentes a una mejor ordenación del mercado ganadero, promoviendo la organización de los productores y favoreciendo la comercialización de los productos bajo un regla dentro de denominación específica "carne de avileño". Al mismo tiempo, es necesaria la conservación de las vías pecuarias, subsanando los problemas existentes, de forma que permitan el aprovechamiento complementario de los pastos en zona de agostada y

de invernada sin costes adicionales para el ganadero, como puede ser el transporte en camión.

Así se podrá mantener una actividad de enorme importancia social, económica y ecológica, que ha caracterizado en gran medida el desarrollo histórico de esta región.